

Los Límites de los Acuacultivos

10 de junio de 2005

The National Oceanic and Atmospheric Administration dió a conocer esta semana una propuesta de cambio de la legislación que abriría un nuevo y extenso territorio - fuera del límite federal de 200 millas - para la agricultura de la pesca. Esta propuesta reconoce la promesa y las soberanas limitaciones de la acuicultura. El departamento de Comercio espera quintuplicar la cantidad de la acuicultura en los próximos 20 años, mas apenas ha comenzado a ponerse de acuerdo con los problemas de la salud y ambientales causados por los acuacultivos que ya están operando. Parece demasiado probable que la tentación de ensanchar la acuicultura agobiará rápidamente la necesidad de crear pautas ambientales rigurosas.

Vale recordar, también, lo que es el fondo a esta propuesta realmente: el desplome de las acciones para mantener los stocks de peces en los océanos del mundo, el decaimiento de la industria de la pesca y, por último, la incapacidad para regular la pesca comercial de una manera que proteja la salud y la sustentabilidad de los océanos del mundo. La acuicultura puede parecerse a una manera de aumentar la provisión global, pero palidece luego frente al descenso catastrófico en los stocks de peces silvestres causadas por la pesca en exceso.

Como los acuacultivos son manejados ahora, de hecho, ellos por sí mismos representan una amenaza hacia el pez nativo. El pez cultivado con frecuencia escapan de su medio virgen, creando una clase de contaminación genética, y de especie carnívora ya que el salmón cultivado se alimenta de proteínas del peces silvestres, práctica que no hace nada para reducir nuestra dependencia de la pesca en exceso en los océanos. Cualquier clase de cultivo que lleve a una gran concentración de animales - en tierra o en el mar - crea también una fuente de contaminación y un nexo para las enfermedades.

La única manera responsable para ampliar la acuicultura deberá establecer una armazón ambiental rigurosa que tome la salud del océano silvestre tan seriamente como el potencial económico del océano domesticado. El éxito del uno no se debe admitir a expensas del desplome del otro.